

Francia

# LOS CENTURIONES DE GISCARD

**A** medias ambiciosos y a medias idealistas; soldados de fortuna en buena parte y militares estrictos en notable medida; hombres de presa, racistas, defensores de la civilización cristiana de Occidente y normalmente sin Dios; expertos con las armas y valientes en conflictos que les son ajenos; protagonistas de su propia vida y marionetas de intereses que sobrepasan su comprensión. Los comandos franceses del Presidente, lo que se ha comenzado a llamar los "centuriones" de Giscard, son todo eso y mucho más. Ellos son los encargados de mantener alta la presencia de su país en el extranjero: desde principios de 1977 han intervenido en no menos de diez operaciones especiales en Estados independientes. Un total de 19.000 soldados están estacionados en países africanos: la mayor parte de ellos forman parte de estos profesionales.

En total, son unos 40.000 hombres intensivamente entrenados. Sus oficiales, muy bien pagados, son, en su mayoría, nostálgicos de la época colonial. Todos ellos son soldados profesionales y su labor fundamental es intervenir en apoyo de los Gobiernos amigos del Tercer Mundo que se encuentren en apuros. En Costa de Marfil, en Zaire, en Mauritania, en el Chad, en Bangui o en Túnez han demostrado su eficacia: allí han mantenido Gobiernos o los han removido según las conveniencias de sus jefes.

La instrucción y el equipamiento de estos hombres le ha costado al Estado francés durante 1979 la friolera de 1.000 millones de francos fuertes. Nadie sabe de dónde han salido los fondos para costearlo, y el ministro de Defensa se niega sistemáticamente a dar una explicación. Los expertos, sin embargo, ya han dado su respuesta: se está disminuyendo el Ejército

regular para detraer fondos hacia los profesionales. En los últimos meses han sido suprimidos 16.000 puestos de soldados "de contingente" y otros 4.000 van a serlo próximamente. El dinero juega aquí un papel muy importante: un cabo primero de paracaidistas gana al mes 5.000 francos nuevos y un capitán pasa de 12.000. Esto, sin contar los pertrechos especializados y el costo del entrenamiento. Según testimonios de oficiales regulares de paracaidismo, la media de cartuchos gastados anualmente por uno de los comandos es de 200.000.

## Los centuriones

Jean Larteguy, el D'Annunzio francés de las guerras coloniales, fue el inventor del apelativo de centuriones. Fue el hombre que, sin pararse en pequeños detalles de tortura de más o represión de menos, hizo el canto a los paracaidistas de Argelia y a los fusileros de Indochina. Ahora, el adjetivo ha sido espontáneo. Al igual que entonces, el meollo de estos nuevos centuriones lo componen las tropas aerotransportadas y particularmente los paracaidistas. Hay, sin embargo, unidades de infantes de Marina y una brigada blindada y motorizada.

Los paracaidistas pertenecen al Segundo Regimiento Especial Paracaidista (REP), un puñado de hombres dentro de la 11 División. Se da el caso curioso de que sus compañeros, pertenecientes al reemplazo normal, apenas realizan entrenamiento y según un sargento entrevistado por un semanario francés, "están siendo cada vez más marginados. Los cursillos de saltos operacionales han sido suprimidos bajo la excusa de falta de rentabilidad. Los legionarios del 2.º REP, en cambio, hacen diariamente un intensivo entrenamiento en las dos modalidades de al-

to nivel: saltos operacionales y de combate". En julio del año pasado se le dio a dicho Regimiento un Estado Mayor independiente y permanente para las acciones en el exterior.

Hay también el llamado Grupo de Fusileros Comandos de Marina. Tocados con una boina verde, estos hombres están entrenados para el sabotaje y las labores de instrucción. Están entrenados lo mismo para ser desembarcados desde un submarino como para ser lanzados, desde

el aire, con cuarenta kilos de material encima. Con ellos, de forma paralela, están los Grupos Operacionales de la Legión Extranjera.

Dependiente de ambos cuerpos, es decir, de la Infantería de Marina y la División Paracaidista, está el Grupo de Asistencia Operacional, que se está formando y que contará, antes de fin de año, con ocho destacamentos. Su misión, en el futuro, será formar e instruir las tropas de los países amigos extranjeros. Serán un refuerzo para los 1.500 "consejeros técnicos militares" que Francia tiene repartidos por África, el Próximo Oriente, Nepal y América Latina.

Como novedad, está la formación de una Brigada blindada y motorizada que se está entrenando en Frejus. Será la 31 Brigada, formada por 3.500 hombres y contará con un regimiento de vehículos blindados en su parte delantera, otro de carros blindados antitanques y una batería de cañones 155. Según los observadores militares, este cuerpo constituirá "un conjunto de gran movilidad estratégica", que era algo que faltaba en la fuerza de intervención francesa. Se cree que será utilizado en el Próximo Oriente y en el Norte de África.

Por último, hay un pequeño grupo de 100 hombres cuya importancia es patente. Se llama Grupo de Intervención de la Gendarmería Nacional (GIGN) y sus hombres están reclutados, casi en su totalidad, entre los paracai-



El Presidente tiene muchas cosas que defender, por ejemplo, en África, donde los diamantes de Bokassa relucieron a su debido tiempo.

## FRANCESES EN ULTRAMAR

Según el "Military Balance", editado por el Instituto de Estudios Estratégicos de Londres, 19.000 hombres están estacionados fuera de Francia. Las fuerzas varían según la situación y sus efectivos son importantes: 130 blindados de apoyo, 36 helicópteros, 12 aviones de combate y 15 de transporte, nueve fragatas, dos embarcaciones ligeras de transporte. Como de costumbre, son la 9.ª División de Infantería de Marina y la 11 División Paracaidista las que proporcionan la mayoría de estas tropas. La Legión Extranjera tiene trasladadas casi el 30 por 100 de sus efectivos.



Los "centuriones" de Giscard evocan a estos paracaidistas de la película "La batalla de Argel".

distas. Están entrenados para acciones muy especiales en cualquier parte del mundo, para lo que poseen un avión "Mystère 20" y un helicóptero "Alouette III". Un grupo de cinco hombres de éstos fueron los que dirigieron el asalto a La Meca, en diciembre pasado, con un saldo final de 5.000 muertos. Estos "hombres de Harrelson" a escala internacional son la flor y nata de los centuriones franceses.

## Otro Ejército

La aparición de los soldados de confianza del Presi-

### LAS INTERVENCIONES FRANCESES

*Diciembre 1976-enero 1977. Experimentación de una escuadrilla de seis aviones "Jaguar" sobre Costa de Marfil. Mil doscientos soldados franceses quedaron permanentemente instalados en este país.*

*Marzo de 1977. Intervención en Zaire.*

*25 de octubre de 1977. Ocho aviones "Jaguar" atacan una columna del Frente Polisario en Mauritania.*

*15 de mayo de 1978. Nueva operación ("Lamantine") en Mauritania con ocho aviones "Jaguar".*

*1978. Operación "Tacaud" en el Chad. La llevan a cabo 1.200 hombres de la 9.ª División de Infantes de Marina.*

*19 de mayo de 1978. Operación "Bonite" sobre Kolwezi. Esta vez, son los paracaidistas del 2.º Regimiento Especial los encargados de realizarla.*

*Septiembre de 1979. Maniobras militares en el Zaire.*

*20 de septiembre de 1979. Operación "Barracuda" en Bangui, con hombres de la Infantería de Marina y de Infantería especializada.*

*Diciembre de 1979. Maniobras militares en el Senegal. Se quedan allí hombres de la Infantería de Marina.*

*Enero-febrero de 1980. El Gobierno francés envía varias unidades navales al golfo de Gabés, en Túnez, para apoyar al régimen de Burgui-ba. Se acuerda con el Gobierno tunecino una ayuda en helicópteros y medios aéreos de transporte.*

dente no ha sido saludada de muy buena gana por las facciones y los grupos políticos más dispares. Desde luego, la izquierda ha criticado duramente su utilización imperialista, pero ha sido el mismo Ejército, los mandos de otros cuerpos no de "élite", los que consideran que con esta política se está poniendo en peligro la propia defensa nacional. Se dice, y con razón, que las cosas que aprenden los nuevos soldados no servirán para nada en una eventual guerra en Europa. Un capitán lo confirma: "Hacerse invisible sobre las arenas, avanzar reptando sin dejarse ver, no olvidar las píldoras de sal contra la deshidratación, proteger el arma de la arena, aprender a 'peinar' un pueblo, son el meollo del entrenamiento de estas fuerzas. Esto no sería de ninguna utilidad, por ejemplo, en Alsacia..."

Por si fuera poco, hasta el armamento ha sido adaptado a las nuevas necesidades. El desplazamiento de aviones a África ha hecho necesaria la adquisición de aparatos "nodriza" en vuelo C135 F. Veinticinco aviones "Transall" pensados en principio para Europa han sido adaptados, con un alto costo, para su intervención en otros continentes. La Marina, en vista de los tiempos nuevos, ha pedido un aumento de su dotación anfibia y un mejoramiento de su logística naval móvil.

La transformación del Ejército no deja de tener significación. Probablemente con muy buen sentido, el Presidente Giscard ha comprendido (o le han hecho comprender) que la defensa nacional es superflua, existiendo la OTAN, en el hipotético caso de que los países del Este tuvieran la menor intención de atacar Europa Occidental. Mucho más sentido tiene el entrenar una fiel y gigantesca Gendarmería para prevenir sorpresas en el Tercer Mundo. La verdad es que hasta el momento sus éxitos han sido notables: al menos, seis revoluciones han sido abortadas en el continente africano y varios dictadores sustituidos a voluntad de la metrópoli. Con todas las críticas que pudieran hacerse, los centuriones, los boinas verdes de Giscard han funcionado como un reloj. Las cifras, en este sentido, no dejan lugar a dudas. ■ R. S.